

2. La economía como ciencia social

La Economía forma parte de las llamadas ciencias sociales; por tanto, utiliza como instrumento de análisis la observación de los datos que se dan en la realidad y a partir de estos elaborará teorías que permitan explicar el comportamiento humano en materia económica, así como predecir cómo será este en el futuro.

La Economía, como toda ciencia social, posee dos características que la diferencian de otros tipos de ciencias:

1. La imposibilidad de lograr certeza en la predicción de los resultados con base en experimentaciones controladas.

2. La pertenencia del investigador al universo que estudia (esto hace inevitable que las normas y valores del mismo interfieran en sus conclusiones).

La Economía sigue los métodos lógicos de razonamiento que se emplean en todas las ciencias empíricas, es decir, aquellos basados en la experimentación. La proposición particular describe la causa de la ocurrencia, y

la predicción específica o deducción describe el efecto. Todas las ciencias empíricas son sistemas de hipótesis en los que es posible obtener una visión del mundo mediante la deducción pura. La Economía intenta establecer proposiciones que sean universalmente aplicables y capaces de explicar la realidad y susceptibles de verificación. Por lo tanto, las construcciones teóricas del economista son necesariamente modelos abstractos del mundo real e invitan a la crítica y las conclusiones derivan de definiciones y supuestos artificiales.

La Economía estudia las actividades humanas orientadas a la satisfacción de las necesidades con medios escasos. No obstante, los problemas económicos están entrelazados en la compleja red de fenómenos sociales; sólo por los fines analíticos, cada ciencia social "aisla" los problemas específicos. De esta suerte, los diferentes enfoques de las ciencias sociales analizan la misma complejidad desde puntos de vista diferentes; estos enfoques no son excluyentes, sino complementarios. En forma sencilla, la Economía se encuentra en el lugar de confluencia del mundo físico y el mundo

social, de la tecnología y de la psicología. Los principios económicos vienen determinados o influenciados y, a su vez, determinan e influyen muchas ramas del conocimiento de las ciencias físicas y sociales.

La Economía y la estructura social forman un binomio inseparable; por ello, es impensable estudiar a la Economía sin analizar sus estrechas relaciones con la sociedad. De ahí su relación con la Sociología, ya que la creación de la riqueza y del trabajo dan origen a las distintas formas de sociedad.

Del mismo modo, los nexos entre la Economía y el Derecho son múltiples: relaciones constitucionales, civiles, mercantiles, bancarias, fiscales, laborales y otras.

La Economía se interesa por las cantidades; por ello, el lenguaje, los métodos y las técnicas de las Matemáticas son de utilidad para el razonamiento deductivo. La Econometría surgió como resultado de estas combinaciones; en tanto, la Estadística es un sustituto de los experimentos controlados que no pueden llevarse a cabo debido a la imposibilidad de aislar los fenómenos sociales.

En la ciencia económica, se aprecian diversos enfoques al analizar su objeto de estudio. De esta suerte, la Economía descriptiva se encarga de generar y recolectar la información relacionada con el fenómeno económico, es decir, sus funciones consisten en la observación y descripción pormenorizada, el ordenamiento y la clasificación de datos. En tanto, la Teoría económica (también denominada como Economía pura o Economía Política) tiende a explicar lógicamente y sistemáticamente las causas de los fenómenos económicos, de la forma en que se manifiestan y de los efectos inmediatos e indirectos que generan sobre los agentes y el sistema en general. Por su parte, la Economía aplicada se encarga de usar los conocimientos existentes para analizar la realidad económica; para alcanzar su objetivo, emplea las teorías, técnicas y conceptos elaborados por la Economía pura. Hay que resaltar que diversas teorías económicas resultan de utilidad para que el gobierno intervenga en la Economía; por ello, se afirma que la Política Económica es el conjunto de acciones que realiza el Estado para intervenir en el sistema económico, empleando el conocimiento generado por la ciencia económica, con el objetivo de mejorar el funcionamiento del sistema económico.

Por tanto, una teoría científica es una estructura lógica que permite, a partir de unos supuestos, extraer determinadas conclusiones. Las teorías económicas tratan de analizar y predecir el comportamiento de las personas; para explicar dichos comportamientos se recurre a modelos, éstos son una simplificación y abstracción de la realidad, en la que se seleccionan aquellos elementos o variables que se consideran que influyen significativamente en la cuestión y se excluyen los que se estiman poco relevantes.

Para comprobar si la selección efectuada ha sido la correcta, se contrastan las predicciones establecidas por el modelo con lo que ocurre en la realidad. Si el comportamiento de los sujetos no es acorde con el modelo, éste no será válido.